



VISSI D'ARTE
DI SABINO MARIA FRASSÀ

OXÍMORON DEL ARTE: las plumas de plástico reciclado de Deborah Kruger

La artista estadounidense, que también tiene base en México desde hace años, crea instalaciones que reflexionan sobre los riesgos ambientales y culturales del presente, descubriendo que la desaparición de las lenguas de los indígenas va de la mano con la de muchas especies de aves.



"FRAGMENTATION". Cortesía del artista

Deborah Kruger es una artista textil que, a través del uso de materiales reciclados, denuncia el abandono humano y crea conciencia pública sobre la extinción de las aves y la pérdida de las lenguas indígenas. Deborah Kruger es una reconocida artista contemporánea que ha dedicado su carrera a crear obras de arte textiles únicas, utilizando materiales reciclados para explorar temas de gran relevancia ecológica y cultural. A través de sus instalaciones, esculturas y pinturas textiles, Kruger ofrece una poderosa reflexión sobre la amenaza de extinción de las aves, la pérdida de las lenguas indígenas y los desastres ecológicos que afligen a nuestro planeta.

A lo largo de su carrera, Kruger ha exhibido su trabajo en museos, galerías y universidades de Estados Unidos, México, Europa y Australia. Entre sus éxitos recientes se encuentran haber sido participante de la Bienal Internacional de Arte Textil Contemporáneo: Raíces, Metamorfosis, Mezclas, en Valtopina, Italia y una exposición individual titulada "Avianto" en el Museo de la Estación del Ferrocarril en Chapala, México, así como la adquisición de dos de sus obras ambientales de gran escala por parte del [Museo de Arte y Diseño \(MAD\)](#) de Nueva York, que se exhibirán en 2025.

Uno de los aspectos más significativos del recorrido artístico de Kruger es la forma en que integró su formación y experiencias de vida en su arte. Nacida en Queens, Nueva York, Deborah estudió diseño textil en el [Fashion Institute of Technology](#), y trabajó durante diez años como diseñadora de papel tapiz, experiencia que dejó una marca indeleble en su acercamiento al arte, centrado en el patrón y la decoración. Sin embargo, fue sólo después de una "epifanía", como ella misma la define, que comprendió cómo fusionar plenamente su mensaje artístico con los materiales y técnicos que estaba utilizando, llevando su arte a un nuevo nivel de coherencia y poder expresivo. El evento que cambió radicalmente la vida y la carrera de Deborah fue lo que ella define como un "desastre financiero" que la obligó a trasladar su estudio a México. Lo que inicialmente parecía una tragedia resultó ser una de las mejores decisiones de su vida. En México, la artista encontró el espacio, los recursos y el tiempo necesarios para expandir su práctica artística.



"ROPA ARCO IRIS". Cortesía del artista

Ahora trabaja en un entorno colaborativo, apoyada por un equipo de mujeres mexicanas que la ayudan a producir las miles de plumas que necesita para sus proyectos a gran escala. Este "estudio en equipo" le permitió pensar en grande y crear obras de tamaño museo, una meta que hubiera sido imposible de alcanzar al norte de la frontera. Con una carrera artística de más de cuarenta años, Deborah Kruger encarna la idea de que el éxito requiere tiempo, dedicación y perseverancia. Su camino es una inspiración para todos aquellos que aspiran a alcanzar sus sueños, demostrando que nunca es demasiado tarde para alcanzar grandes metas. Después de la entrevista con la artista del agua Basia Irland, decidimos entrevistarla para conocer más sobre cómo el arte puede convertirse en una herramienta para la defensa del medio ambiente.

Has comenzado a "vivir plenamente del arte" en los últimos diez años, pero ¿siempre has sido una Creativa?

Sí, por supuesto. Estudié Diseño Textil en el Fashion Institute of Technology de la ciudad de Nueva York y trabajé en Nueva Inglaterra como diseñadora y técnica de papel tapiz, antes de que la industria se trasladara al sur de Estados Unidos y más tarde al sudeste asiático.

Tu investigación artística se ha centrado durante mucho tiempo en los impactos negativos de los seres humanos en la naturaleza: desde el cambio climático, pasando por la extinción de las aves, hasta la pérdida de las lenguas indígenas. ¿Cómo llegaste a explorar estos temas?

Las plumas comenzaron a aparecer en mi obra a finales de los noventa. Como la vida misma, evolucionaron gradualmente, partiendo de tímidos retazos de tela hasta convertirse en pequeñas plumas triangulares hechas de tela y ribeteadas en encaústica. A medida que seguí dibujando e investigando especies de aves en peligro de extinción, me di cuenta de que los factores que amenazaban la extinción de las aves también estaban afectando a las culturas indígenas, especialmente a las lenguas. Esta superposición me fascinó, ampliando mi conciencia de cómo la humanidad a dominar y colonizar contribuye a pérdidas mucho mayores de las que había imaginado. Así, las plumas se han convertido en un vehículo de pensamiento y voz, hechas de plástico reciclado.

¿De dónde surgió este interés por las lenguas nativas mexicanas?

Cada año se celebra una feria de arte indígena en Chapala, México, donde tengo mi estudio de producción. La feria fue concebida para crear un mercado para las obras de arte hechas a mano por familias y pequeños artesanos. Normalmente yo misma soy la anfitriona de algunos de los artistas. Los artistas vienen de todas partes de México, muchos de los cuales viven en zonas remotas y ni siquiera hablan español, sino solo su lengua indígena local. Con el tiempo, me di cuenta de que la feria no solo ayudaba a preservar sus obras de arte, sino también su lengua y cultura indígenas, que están mucho más en peligro de lo que se podría pensar. Así que, aunque mi primera colección de dibujos de aves se basó en las especies más amenazadas en el momento en que las dibujé (durante una residencia en Francia en 2016), más tarde centré mi atención en las aves y lenguas en peligro de extinción de América del Norte y América Latina.



"RED FEATHER BASKET 2". Cortesía del artista

¿De dónde viene esta sensibilidad y deseo de defender a los "débiles"?

Para entender mi trabajo, es esencial considerar que soy un niño de los años cincuenta y sesenta, una generación que ha experimentado numerosos cambios sísmicos en el mundo. Esto contribuye a mi sensibilidad general a las pérdidas en la naturaleza y la cultura. Mis abuelos, por ejemplo, abandonaron Europa del Este antes del Holocausto y llegaron a Nueva York, que se convirtió en un centro de la cultura yiddish. He sido testigo del final de esta edad de oro cultural en mi vida, otra desaparición inexorable.

El uso de plumas hechas de plástico reciclado es central en su trabajo. ¿Qué lo llevó a elegir este material y cómo contribuye a la narrativa de su arte?

Aunque creo que el arte no debe hablar completamente por sí mismo, creo que debe tener una voz. En mi intento de perfeccionar esa voz, me di cuenta de que crear plumas con un material que contribuye a la pérdida de aves era una contradicción que quería resaltar. El plástico representa el consumo contemporáneo, y este consumo implacable es lo que impulsa la pérdida de hábitat y el cambio climático inducido por el hombre. Ambos impactos están devorando hábitats a tal velocidad que es difícil para los humanos y todos los demás seres vivos adaptarse lo suficientemente rápido para sobrevivir.

Entonces, parece que has resumido todas tus experiencias de vida en los últimos años, ¿no?

Yo diría que es inevitable. Mi formación en diseño en el FIT fue rigurosa, especialmente en lo que se refiere a la investigación. Se esperaba que utilizáramos el laboratorio textil del Museo Metropolitano de Arte (MET) para estudiar los motivos de diseño de varias culturas de todo el mundo, y teníamos que documentar las muestras que producíamos. Crear libros (y paredes!) de muestras se ha convertido en un aspecto obsesivo de mi práctica artística. Integrar la investigación como parte de mi formación textil se quedó conmigo y allanó el camino para mi investigación sobre aves y lenguas en peligro de extinción. Creo que una práctica artística exitosa es el producto de la autenticidad y la incorporación de nuestra estética y ecología cultural únicas. Mi trabajo actual ha surgido de la autorreflexión, lo que me permite vincular las obras no solo al contenido que me interesa, sino también a las técnicas de mi campo, como la serigrafía manual y el tejido a mano.

Entonces, ¿qué relación tienes con el proceso artesanal?

En una época en la que los procesos digitales también dominan estas actividades, hay algo que decir sobre volver a las habilidades manuales de mi juventud. Esta, tal vez, sea otra forma de preservar una base de conocimiento que se está erosionando en las mareas de la tecnología y la fabricación. Creo que hay una razón por la que estamos viendo un regreso a la costura lenta, la comida lenta y la moda lenta: todas formas de reducir el ritmo de la creatividad y ayudarnos a permanecer más en el presente.

Para concluir, ¿cómo mantienes el equilibrio entre la belleza estética y la transmisión de un mensaje poderoso?

Me encanta esta pregunta porque llega al corazón de lo que considero arte exitoso. El equilibrio que busco es entre contenido y forma, belleza y horror, abstracción y narración. Estos son los puntos críticos que siempre requieren una calibración suave. El contenido de mi obra es muy triste, pero transmitirlo a través de la lente del patrón, la decoración y la belleza lo hace más digerible, incluso para mí, el artista.

Condividi:



arte contemporanea

messico

statua

<https://deborahkruger.com>